El UR-101 *Green Mamba* de URWERK

EL TIEMPO AL ACECHO

Negro profundo. Verde intenso. Bastan dos colores para conferir al UR-101 una nueva presencia. Con esta interpretación inédita de uno de sus modelos fundacionales, URWERK regresa a una forma de radicalidad esencial. La caja negra absorbe la luz. La esfera verde, en cambio, se recorta sobre las sombras y emerge de la oscuridad. Un contraste rotundo e inmediato que da nombre a esta nueva versión de un modelo icónico: el UR-101 *Green Mamba*.



Regreso a los orígenes

El UR-101 forma parte de las primeras creaciones de URWERK. Presentado en Baselworld en 1997, ya encarnaba los principios que acabarían definiendo la identidad de la firma: una arquitectura poco convencional, una lectura del tiempo liberada de los códigos clásicos y la voluntad de convertir la mecánica relojera en un auténtico lenguaje visual.

Casi treinta años después, su silueta no ha perdido un ápice de singularidad. Todo lo contrario.

En esta nueva ejecución, el negro realza la pureza de sus volúmenes. La caja parece reducirse a una envoltura protectora que rodea la indicación horaria. Y entonces aparece el verde. Intenso. Incisivo. Preciso.

«Con el UR-101 *Green Mamba* regresamos a algo profundamente instintivo», explica Felix Baumgartner, cofundador y maestro relojero de URWERK. «Era un reloj extremadamente sencillo en su concepción: mostrar el tiempo de otra manera. Aquí, la caja prácticamente hace desaparecer el objeto para dejar a la vista únicamente la información esencial. El negro le confiere la capacidad de desaparecer. El verde le otorga su identidad».

Una luz en la oscuridad

Martin Frei, cofundador y director artístico de URWERK, explica: «Me fascina la idea de un objeto que se vuelve casi invisible para revelarse después. La indicación horaria irrumpe entonces ante nuestros ojos en un verde tecnológico: el de los paneles de control de una nave espacial, pero también el de los ojos luminiscentes de una mamba agazapada en la selva. Al mismo tiempo, esta indicación nos devuelve a los orígenes de la relojería, al Renacimiento, cuando los instrumentos astronómicos dieron lugar a una nueva manera de leer el tiempo. En nuestra nueva interpretación del UR-101, el numeral de las horas errantes recorre un segmento circular de color verde esmeralda, integrado en una caja asimétrica revestida de *Panter Black*, un guiño al Halcón Milenario de *Star Wars*».

Limitado a 50 ejemplares, el UR-101 *Green Mamba* prolonga así la historia de un modelo que, casi treinta años después de su nacimiento, sigue siendo una de las expresiones más puras del espíritu URWERK.

UR-101 Green Mamba — Especificaciones técnicas

MOVIMIENTO

Calibre	UR-1.01V de cuerda automática
Rubíes	28
Frecuencia	28.800 alternancias/hora – 4 Hz
Reserva de marcha	48 horas
Materiales	Cobre, latón, ARCAP P40
Acabados	Côtes circulares (azurage), arenado y satinado. Cabezas de tornillos biseladas a mano

INDICACIONES

Horas errantes mediante dos satélites e indicación de minutos.
Índices de horas y minutos pintados con Super-LumiNova.

CAJA

Materiales	Caja y fondo de acero con revestimiento PVD negro
Dimensiones	Diámetro: 41 mm; grosor: 10,3 mm
Cristal	Cristal de zafiro con tratamiento antirreflejos y metalización
Hermeticidad	Probada a una presión de 3 ATM (30 m)

CORREA

Material	Caucho negro con forro de piel de becerro negra
Hebilla de ardillón	Acero con revestimiento DLC negro

PRECIO

33.000 CHF (francos suizos, impuestos no incluidos).

ACERCA DE URWERK

Aunque URWERK es una firma relativamente joven, fundada en 1997, ocupa un lugar pionero en el panorama de la relojería independiente. Con una producción de aproximadamente 200 relojes al año, URWERK es un taller de artesanos donde el saber hacer tradicional y la estética de vanguardia conviven en perfecta armonía.

URWERK concibe relojes complejos, contemporáneos y absolutamente singulares, que responden a las exigencias más rigurosas de la Alta Relojería: investigación y creación independientes, materiales de última generación y acabados realizados a mano.

El nombre URWERK hunde sus raíces en la ciudad de Ur, en Mesopotamia, alrededor del año 6000 a. C. Los sumerios, mediante la observación de las sombras proyectadas por el sol sobre sus monumentos, sentaron las bases de la definición de las unidades de tiempo que seguimos utilizando en la actualidad.

Por coincidencia o por un guiño del destino, «Ur» también evoca en alemán el principio, los orígenes. La segunda parte del nombre URWERK procede igualmente de la lengua de Goethe: «Werk», término asociado a la obra y al trabajo, que aquí evoca también el acto de crear e innovar.

Un homenaje a la labor constante de las generaciones de maestros relojeros que, a lo largo de los siglos, han dado forma a lo que hoy conocemos como Alta Relojería.